



Cartera Louis Vuitton

\$ 410

POR SEMANA

Reloj Baume et Mercier

\$ 990

POR SEMANA

Obras de arte

US\$ 50

POR 30 DIAS

Auto de lujo

\$ 1.000

POR DIA

UNA TENDENCIA EN ALZA

Lujo y alta gama en alquiler: jugando a ser ricos por un rato

● Hay empresas que alquilan desde relojes, autos y carteras hasta obras de arte.

En lugar de calabaza, un BMW. ¿Zapatitos de cristal? No, unos exquisitos Michael Kors. Un Armani calzado como un guante y un sobre de Fendi para completar. Para relojear las 12, una constelación de brillantitos Baume Mercier. Soñar es gratis, pero sacando entre \$ 200 y \$ 500 de una billetera no tan lujosa el cuento puede hacerse realidad: el "lujo de alquiler" gana cada vez más clientes.

Tanto que no hace falta tener una fiesta cinco estrellas para alquilar una marca top. "Muchas alquilan carteras para ocasiones más informales como una cena con amigos", dice Ana Alfonso, directora de Flashy Divas, especializada en el alquiler de marroquinería, joyas y relojes. Alfonso viaja a Europa y Estados Unidos para comprar las últimas colecciones de Louis Vuitton, Fendi, Marc Jacobs, Gucci o Dior. Muchas de sus clientas están en una posición económica que les permitiría comprarlas, pero privilegian la variedad. Tener por una semana un bolso Alexander Wang cuesta \$ 500, contra los 700 euros que sale comprarlo. Llevarse prestada una gargantilla o un reloj Dior por tres días sale entre \$ 250 y \$ 300. El modelo original puede costar US\$ 1.000.

Los que ofrecen y sus clientes



"Mucha gente no puede comprar obras de arte por su costo y alquilarlas es una manera de acercar a los artistas con el público". Alejandro Grinberg de Zoom Rental Gallery.



"Alquilé un vestido Armani para un casamiento y mis amigas me preguntaban dónde lo había conseguido. Me sentí una chica Sex & the City", Celeste Orellana cliente de Dress me Up.

"Muchas de esas marcas además no tienen tiendas en el país", dice Trinidad Barreriro de Dress me Up, especializada en alquilar vestidos y zapatos para toda ocasión. Ofrecen clásicos como Armani pero también marcas vanguardistas como Chaoscouture. Además manejan modelos de diseñadores locales, como Benito Fernández, Fabián Zitta o Ricky Sarkany. Rent & Dress ofrece más de 250 prendas de diseñadores en tallas que van de small a large. Sus clientes son mujeres de entre 20 y 50 años. "Muchas tienen varios eventos y no quieren repetir la ropa", cuen-

ta Paz Madina, una de sus dueñas. Para ellos también hay. Alquilar un auto o una moto de alta gama cuesta unos \$ 1.000 diarios.

El arte también se puede rentar. Zoom Rental Gallery se presentó en ArteBa y alquila cuadros y esculturas por entre US\$ 50 a US\$ 300 mensuales. Quiere alcanzar a empresas, hoteles, restaurantes, oficinas y particulares. Brinda sus servicios a partir de arteBA. "Es un gasto, no es una inversión", dice Alejandro Grinberg, empresario de 46 años. Otra propuesta para darse un lujo aunque sea por alquiler. ■

La especialista



Cecilia Nigro

DIRECTORA DE THE WOW FACTORY CONSULTORA

Ser parte sin sentirse afuera

Mucha gente no puede o no quiere seguir el ritmo de cambio constante que dicta la moda. El alquiler de lujo puede ser una manera de disfrutar de ese tipo de placeres. Una forma de ser parte sin sentir el fracaso de no poder acceder a determinados bienes. También es una opción no acumulativa: no se llena el placard de vestidos sino que se consume lo que se necesita para una noche, luego se devuelve para que lo utilice otro. En el mundo, incluso, ya se está hablando de alternativas superadoras. Hay experiencias de guardarropas virtuales en los que los usuarios entran donando una prenda en buenas condiciones y se llevan otra que necesitan. También programas de viajes solidarios como el couch surfing en los que los viajeros son alojados en las casas de otros usuarios del programa con la condición de más tarde ser anfitriones de otros. Hoy el lujo no pasa por acumular sino por usar lo que se necesita y da placer y devolverlo al sistema.